

MANOLA 2.^a Mohosa,
Mala mano te desuelle.
EL CURA *(Apurando el vaso).*
¡Sangre de Cristo! al avio.
MANOLA 2.^a Vamos pues, toque usted aprisa.
EL CURA Consumé: siga la misa,
Y ayúdame la, hijo mio.
(A un mozalbete que alternará con él cantando).
(Mientras rasga la guitarra, desaparece la fisonomía del cura escuerzo entre millares de innobles gestos).
No hay religión más santa *(Canta).*
Que la de Cristo,
Que señala á los moros
Como enemigos.
Guerra á los cueros,
Porque matando moros
Se gana el cielo. *(Danzan).*
SALADA ¿Estás triste, dueño mio?
¿No respondes?
ADÁN *(Distraído).* No sé, siento
Una ansiedad, un tormento.
SALADA Me matas con tu desvío:
Mira, Adán, me miro en ti
Como en Dios: ¿qué mal te oprime?
Por Dios, Adán, por Dios dime
Que también me amas así.
ADÁN *(Con frialdad).*
Si, te amo
SALADA *(Con ternura).*
¿No es verdad?
Yo con locura: ¿suspiras?
¿No respondes? ¿No me miras?
(Adán recorre con los dedos la mesa, y los ojos bajos profundamente pensativo; ella con zozobra le mira fijamente y los ojos húmedos de lágrimas. Sigue la danza).

MANOLA 1.^a *(Con desgarro).*
¡Jalea de navidad!
¿Quién me la compra?
MANOLA 2.^a *(Señalando á Adán y á la Salada).*
¡Qué par!
¡La romántica! ya llora:
Traigan agua á la señora,
Porque se va á desmayar.
EL CURA *(Canta).*
La mujer y las flores
Son parecidas,
Mucha gala á los ojos
Y al tacto espinas:
Y yo que tengo
El corazón herido
Nunca escarmiento.
(Corro de guapos).
GUAPO 1.^o ¿Con qué es aquel?
(Señalando á Adán con el gesto).
GUAPO 2.^o Aquel es.
GUAPO 3.^o Un trago, que pase el miedo.
GUAPO 2.^o Señor Matorrales, quedo,
Que es muy hombre.
GUAPO 3.^o ¿Por los piés?
GUAPO 2.^o Y por las manos.
GUAPO 1.^o Amigo,
Dice el refrán que su silla
Pierde el que se vá á Sevilla.
GUAPO 2.^o Y es natural.
GUAPO 3.^o Pues yo digo
Que la cortaré la cara.
(Manolos bailando).
MANOLO 1.^o Coja usted tierra, salero.
MANOLA 2.^a Estoy por decir no quiero.
EL CURA *(Mirando de reojo á los majos).*
Buena danza se prepara.

(Canta).
Tienes una boquirris
Tan chiquitirris,
Yo me la comeriba
Con tomatirris.

EL CHICO (Canta).
Y en tus ojillos,
¡Ay! se me baila el alma
Que me derrito.

GUAPO 1.º ¿No te ha conocido?

GUAPO 3.º No:
Está ella muy distraida.

GUAPO 2.º Quien bien quiso tarde olvida.

GUAPO 3.º Pues ella pronto olvidó.

TABERNERO Una azumbre se me debe.

GUAPO 3.º Eche usted otra, que quiero
Que el mozo aquel tan salero
Y aquella niña lo pruebe.

ADÁN (A la Salada).
¡Me ahogo! siento un deseo,
Salada, no sé de qué:
Un afán.....

SALADA Yo sí lo sé;
No me quieres: bien lo veo.

ADÁN ¿Visteis aquel pez dorado
Que en tu casa en un fanal,
Breve lago de cristal,
Da vueltas aprisionado,
Y en la ventana al sol mira
Tejiendo en torno colores,
Y en las macetas las flores
Donde la brisa suspira:
Y ya escucha su rumor
Que le encanta, y le suspende
Ya la llama que se enciende,
Ya la beldad de la flor;

Y en su cárcel cristalina
Nada con más ligereza
Por gozar de la belleza
Que los ojos le fascina?
Pues así yo, dueño mío,
La tierra, la luz, el cielo,
Disfrutar con loco anhelo,
Y sin saber cómo, ansío.
Mira, si tú, vida mía,
Me amaras como yo á ti,
Todo eso hallaras en mí
Y tu ansiedad calmaría.
Yo, que tu amor sólo anhelo,
Para templar mis enojos,
Busco mi luz en tus ojos,
Hallo en tu frente mi cielo:
Y estando á tu lado, Adán,
Ni ese sol ni el cielo veo:
Que eres todo mi deseo
Y eres tú todo mi afán.
Decir ternuras ignoro,
Ruda y salvaje nací,
No sé qué pasa por mí
Ni tampoco por qué lloro:
Fuego en mi amargo dolor,
Fuego de Dios en mi estrella,
Que no me formó más bella
Para aumentarte tu amor.
Mal haya, mal haya amén
Cuando te vi, ¿y quién te viera
Que al mirarte no aprendiera
Al momento á querer bien?
ADÁN ¿Ves tú cuando tornasola
Los cielos la luz del día,
Y huye la noche sombría,
Y en tintas mil arrebola

La aurora el blanco celaje,
Y cantan, á la alborada
Las aves en la enramada,
Luciendo el vario plumaje?
Más placer, más luz, más vida,
Más amor vierte á torrentes
Ese estrépito de gentes
Que en multitud confundida
Ayer ví cuando á tu lado.
Con tanto afán, tanto gozo,
Tanta gala y alborozo,
Bajaban tantos al Prado.
Adornos tan relucientes,
Ricos trajes y colores,
Coches, caballos, primores,
Y gustos tan diferentes;
Y el lujo y la gentileza
De aquellos tan altaneros
Que llamas tú caballeros
Y damas de la nobleza;
¿Cómo pueden no admirar
Al que siquiera los mire?
¿Quién habrá que no suspire
Por su grandeza igualar?

SALADA ¿Quién mejor que tú entre ellos?

Por el mejor de más brío
No trocara yo, Adán mío,
Un rizo de tus cabellos.

ADÁN O estoy loco, vive Dios,
O no me entiendes, Salada.

GUAPO 3.^o (*Se acerca al primero con el jarro de vino.*)

Vé y dales la cambiada
Y brinda tú por los dos.

(*Quedan en observación en el rincón opuesto los dos guapos.*)

GUAPO 1.^o (*Á Adán y la salada.*)
Dios bendiga lo que cria
Bueno y lo estoy yo mirando.

SALADA (*Con desgarro*)
Vaya un don Necio.

GUAPO 1.^o Estimando.

Mi alma, más cortesía.

Mocito, un sorbo siquiera.

(*Á Adán.*)

(*Adán sin mirarle continúa distraído.*)

GUAPO 1.^o ¿Y usted, niña?

SALADA Me hace mal

La espuma.

GUAPO 1.^o (*Acercándose al oído de ella.*)

¡Viva la sal!

SALADA ¿Está el gaché de quimera?

¿Sabe usted los mandamientos?

Pues el quinto no moler,

GUAPO 1.^o Se me olvidan sin querer

A veces.

GUAPO 3.^o (*Al segundo en acecho desde el rincón opuesto.*)

Bebo los vientos

De pura cólera.

GUAPO 2.^o El majo

De monos sin duda está.

(*Corro de baile.*)

MANOLA 1.^a ¡Un soponcio, que me da!

MANOLO 1.^o ¡Viva ese desparpajo!

EL CURA (*Canta.*)

Nunca mató á los hombres

La pena negra.

Desventuras y males

Y penas vengan:

¡Ay! ¡las mujeres

A los hombres mejores

- Les dan la muerte!
GUAP0 1.º *(A Adán)*. Mocito, ¿usted ha perdido
El habla?
SALADA Vaya un moscón.
ADÁN No gasto conversación.
GUAP0 1.º ¿Se da usted por ofendido?
Pues lo siento.
ADÁN *(Con calma)*. Se acabó,
SALADA ¿Lo quiere usted claro?
GUAP0 1.º Sí.
SALADA Que está usted de más aquí.
GUAP0 1.º *(Se rasca con sorna y meneos truhanescos)*.
No entiendo indirectas yo.
GUAP0 3.º *(Al segundo)*. El demonio me retienta
Compañero. *(Continúan en acecho)*.
GUAP0 2.º Crie usted pecho.
GUAP0 1.º ¡Tengo una sangre!
GUAP0 2.º El despecho.
GUAP0 1.º Y la indina que lo aumenta.
(Corro de baile).
MANOLA 1.ª Pae cura, usté se enronquece.
MANOLA 2.ª Hija, dale un caramelo.
EL CURA De verte á ti me amartelo,
Pichona.
MANOLA 2.ª Me lo parece.
EL CURA Arrecógete y brinca
Menéate y salta,
Porque tanto meneo
Me lleva el alma.
EL CHICO ¡Jesús, qué liga!
Y es lo bueno que nunca
Miente la pinta.
SALADA ¿Conque no?
GUAP0 1.º Pues por supuesto.
(Adán se levanta y lo coge con fuerza del brazo.)

- ADÁN Buen amigo, basta ya.
(Le separa sujetándole sin trabajo y vuelve à sentarse).
GUAP0 1.º *(Echa mano à la navaja)*.
Un demonio bastará,
Que el brazo me ha descompuesto.
GUAP0 3.º *(Al segundo, echándose ya en medio)*.
Compañero, me perdí.
GUAP0 2.º *(Siguiéndole)*.
Ya se armó.
GUAP0 3.º *(Desembozándose y presentándose à la Salada)*. Mala carcoma,
Di, ¿me conoces? pues toma.
(Le tira una navajada à la cara que no le da).
SALADA Esas se dan siempre así.
(Le entra el cuchillo junto al corazón).
GUAP0 3.º ¡La unción! ¡favor! ¡me han herido!
TABERNERO ¡En mi casa!
EL CURA Las lió.
(Tira la guitarra y sale à escape).
(Huyen todos precipitadamente; coje à Adán la Salada del brazo, y salen juntos por la puerta de la trastienda.)
ADÁN ¿Qué has hecho tú?
SALADA ¿Qué se yo?
Corre pronto.
TABERNERO Me han perdido.
(Gente, justicia que acude, etc.)

Tú el espíritu, amor, tú eres la vida
De la mujer que en tu ilusión se ceba,
Y halla en tí sólo su ansiedad cumplida
La que tu dardo penetrante prueba:
El viento en remolinos sacudida
Acá y allá inconstante el alma lleva

Del hombre, y pasajero devaneo
Eres no más de su primer deseo.

Inmenso mar que brinda al navegante
Con mansas olas y sereno viento,
Y una playa riquísima y distante
Que ilumina á su gusto el pensamiento,
Y una luz que se pierde rutilante
Y brilla con inquieto movimiento,
Glorias, tesoros, la esperanza ofrece
A su ambición que en su delirio crece.

¡Cuánto en la juventud la vida es bella!
Con músicas regala nuestro oído,
Los ojos guía reluciente estrella,
Brinda la flor aromas al sentido:
Lánzase el hombre con ardor tras ella,
Como al dejar el águila su nido,
Buscando al sol, y con seguro vuelo
Volando á hallarle en el remoto cielo.

¿Quién parará su rápida carrera?
¿Quién pondrá coto á su afanar ardiente?
Corre campo á buscar como la fiera
Que se lanza en el circo de repente:
Arrebata tal vez en su primera
Locura al que se opuso, indiferente
Lo abandona después. ¡Ay! ¡désdichada
La mujer que se oponga á su pasada!

Flor que arrebatada de su tallo el viento,
La roba enamorado y se la lleva,
Bésala y acaríciala violento
Con nuevo ardor y con locura nueva:
Bebe su aroma de su olor sediento,
Y las hojas le arranca; en ella ceba
Su amoroso furor, y al fin la arroja
Cuando marchita y sin olor le enoja.

Y sigue, y allá va, y allá se lanza,
Y allá acomete, la región buscando,

Que la imaginación apenas alcanza
A pintarse, su vuelo remontando:
Y él allá va, y ardiente se abalanza,
Cayendo despeñado, y tropezando,
A merced de su propia fantasía,
Tras la engañosa estrella que le guía.

CUADRO II

ESCENA PRIMERA

Habitación de la Salada

ADÁN y la SALADA.

- SALADA (*Acariciándole*).
Gachón mío, di, ¿no das
Un beso á tu pobre amante?
- ADÁN ¿Por qué has herido á aquel hombre?
- SALADA ¿Por qué? porque yo á mi padre
Le he oído decir, que aquel gana
El pleito que pega antes.
- ADÁN No sé por qué no me gusta
Ver esas manos con sangre:
¡Son tan lindas! llevar flores
Mejor que un puñal les cae.
- SALADA Bien puede ser, y si quisieres,
Tan sólo por agradarte,
Nunca cogeré un cuchillo,
Y aun dejaré que me maten.
(*Con gachonería*).
- ADÁN ¡Qué hermosa es! (*La da un beso*).
(*La Salada juega con sus rizos*).
- SALADA ¡Como en ondas

Los negros rizos le caen!
Quisiera tener millones
De almas para adorarte,
Y en cada cabello tuyo
Enredar una. ¡No sabes
Cómo te amo, Adán mío!
Y en esos ojos que arden,
Quisiera ser mariposa
Para en su luz abrasarme:
Échate, Adán, en mi falda,
Así. ¿Estás bien? ¡Cuál te late
El corazón! ¿no es verdad
Que es sólo mío? ¡Ah! dame
Otro beso más ¿qué tienes?
¿No me escuchas?

ADÁN (Entre sí). ¿Por qué nacen

Pobres como yo los unos,
Y nacen los otros grandes?

SALADA ¿Qué murmuras?

ADÁN Tú que has visto

Esos ricos tan galanes,
Que en poderosos caballos,
Con jaeces tan brillantes
Galopan, ó reclinados
En magníficos carruajes,
Parece que se desdennan
En su soberbia insultante
De mirar á los que cruzan
A pié como yo las calles;
Tú, en fin, que el mundo, aunque en vano
Quisiste ayer explicarme,
Mundo que en mil confusiones
Más me enreda á cada instante,
Dime, ¿esas damas tan bellas
Con esos garbos y trajes,
Viven así? dime, ¿hablan

Como nosotros? ¿qué hacen?

SALADA (Con gesto desabrido).

Dueño mío, somos hijas
Toditas de un mismo padre,
Y la mejor es tan buena
Como yo, y ¡gracias!.....

ADÁN Me hablaste

De eso de un padre común
También ayer.

SALADA Son de carne

Y hueso como tú y yo.

ADÁN Es inútil que me canse:
Ni yo te acierto á entender,
Ni tú aciertas á explicarte.

Pero dime, ¿cuáles son
Sus diversiones, sus bailes,
Su vida, sus alegrías,
Sus casas? ¿cómo se hace
Para juntarse con ellos,
Y en lujo, poder y galas
A su grandeza igualarse?

SALADA ¿Te acuerdas, Adán, del pez

Dorado, que entre cristales
Gira admirando del sol
Los rayos en que se parte,
Y oyendo el rumor del aura
Entre las flores suave,
Embebecido en su música
Ansía quebrantar su cárcel
Por gozar de la armonía
De luces, flores y aires?
Pues, pobre pez si cumpliera
Su voluntad, que al hallarse
En otro ajeno elemento
Del elemento en que nace,
Céfiros, luces y flores

Le dieran muerte al instante.
Sueños son esos, Adán,
Los que tu mente distraen,
Aire que anhelas coger,
Porque los sueños son aire:
Entre esas gentes altivas
Quien más de nosotros vale,
No alcanza sinó desprecios
En premio de su donaire.
Nuestros enemigos son,
Y el modo de ser iguales,
Es en la misma moneda
En que nos pagan, pagarles.
Y piensa... pero no quiero
Pensar en ello, ni caben
Pensamientos de otro amor
En tu corazón de ángel:
Pero... si acaso esas damas...
(*Con ira celosa.*)
Las de las blondas y encajes...
Tal vez... si tú en tu delirio
De mí olvidado... no sabes,
Adán, de lo que es capaz
Una mujer por vengarse:
Pero no, no: no es verdad:
Tu amor es mío: Adán, dame
Mil besos, uno tan sólo
Que mis inquietudes calme.
Puede ser; pero ¿por qué
Riquezas que son palpables,
Galas que miran mis ojos,
No han de estar nunca á mi alcance?
Tanta ansiedad me fatiga,
Mil pensamientos combaten
Dehtro de mí, pasan, huyen...
Un beso, mi bien.

ADÁN

(*Le besa la Salada con amor.*)

Regale

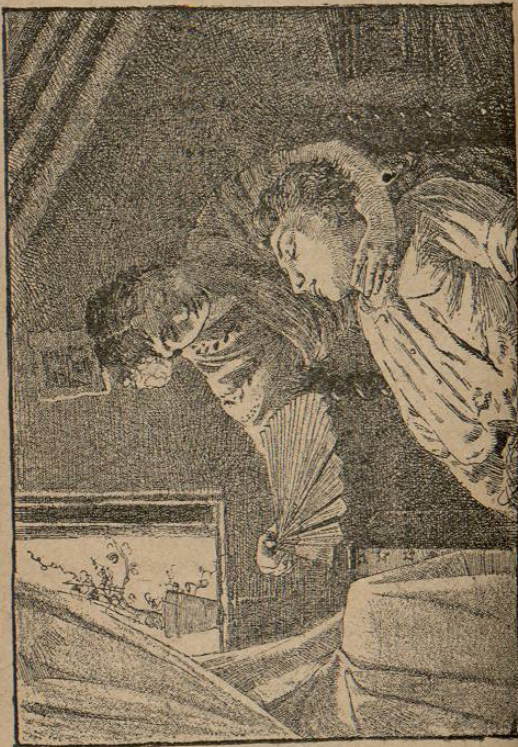
Tu boca mi corazón:
Y entre tus brazos descanse
De tanto afán. (*Se duerme.*)

(*La Salada le contempla dormido con ternura íntima, y le hace aire con un abanico, mientras le guarda el sueño. Besa de cuando en cuando la frente hermosa y serena de Adán, y le separa los rizos que el aire suele traer á vagar sobre ella.*)

SALADA

Se ha dormido.

¡Qué hermoso es! ¡qué suaves
Sobre sus cerrados ojos
Las negras pestañas caen!
¡Cómo respira! No hay flores
Que tan rico olor exhale
Como para mí su boca:
¡Cómo en su frente se esparce
Tanta belleza, reunida
A tan varonil y grave
Majestad! ¡Qué diferente
De los otros hombres! ¡Nadie
Más feliz que yo!..... ¡amor mío!
¡Ah! ¡Déjame que te ame
Toda mi vida, y me muera,
Mi bien, así, contemplándote!
Pero ¿por qué esta zozobra
Con que el corazón me late?
¿Por qué de súbito siento
Ira y locura, y matarle,
A veces cuando le miro,
Quisiera, y luego matarme
A mí también? ¿Por qué sea
Mío sólo? ¿Quién robarme
Mi dicha y mi amor intenta?
Él es mío, no ama á nadie,



Ni puede amar sinó á mí:
A mí sola, á mí; ¿y quién sabe
Si siemp.e así me amará?
¡Oh! ¡el corazón se me parte
De sólo dudarlo! entonces...
¡Triste la que me arrebate
Su corazón! ¡Oh! ¡morir
Sólo me queda en tal trance!
¡Matarle y morir, y luego
Idolstrar su cadáver!
¿Y qué mujer de mis brazos
Será capaz de robarte,
Adán mío? (*Con ternura.*)
¡Cómo suda!

(*Le enjuga la frente con un pañuelo blanco.*)

¡Oh! sean mis manos cárcel
De ese corazón que es mío;
Que no me lo robe nadie.

(*Le pone ambas manos sobre el pecho, como para
aprisionarle el corazón.*)

¡Oh! deshojad sobre su frente flores
Del noble mozo en su primer mañana,
Guardad su sueño, amores,
Mimad conmigo su beldad temprana.
Dejadme en mi alegría
Cuidar yo sola de la flor que es mía.

ADÁN (*Despierta.*)

¡Qué calor! ¿dónde estoy?

SALADA Aquí, bien mío,

¿No me ves? á mi lado.

ADÁN ¡Oh! sí, soñaba;

Pero un sueño tan dulce, un desvarío
Tan alegre que el alma me robaba.

SALADA (*Reconviniéndole dulcemente.*)

No hay sueño alguno por feliz que sea,
Que yo no cambie por mirar tus ojos,

Y tú el sueño al dejar que te recrea,
Viéndome al despertar sientes enojos.

ADÁN.

Era un sueño... Sabrás, hermosa mía,
Que era una tarde en el florido abril,
Cuando viste del campo la alegría
Hojas al bosque, flores al jardín:

Vagaba sólo yo por la ribera
Del Manzanares: lo que fué de tí
No sé, Salada mía, ni siquiera
Cómo yo solo me encontraba allí.

Cuando de pronto á la azulada cumbre
De un monte lejos me senti volar,
Y un hilo suelto al aire en viva lumbré
Vi ante mis ojos fúlgido ondear.

Yo asido al hilo trepo á la montaña.
¡Oh! ¡cuánto entonces á mis plantas ví!
¡Cuántos acentos y algazara extraña
Alzarse alegre de repente oi!

Luciendo generosa gentileza,
Cien caballeros rápidos pasar,
Ágiles ví, domando la fiereza
De sus caballos que al galope van.

Y entre la luz de remolinos de oro
Que deslumbran los ojos como el sol,
Mujeres, de beldad rico tesoro,
Brindando glorias y vertiendo amor:

Y danzas, juegos, algazara y vida,
Magnífico tropel y movimiento,
Riqueza abandonada y esparcida
Cuanta puede crear el pensamiento.

Y yo también con ellos me juntaba,
Y con oro y con trajes de colores
Ya cual aquella gente me adornaba,
Y era también señor entre señores.

Y también mis caballos á mi brio ..

SALADA.

¡Y ni un recuerdo para mí entre tanto,
Ni un recuerdo guardabas, Adán mío,
A esta pobre mujer que te ama tanto!

ADÁN.

Y en un caballo con la crin tendida,
La cola suelta vagarosa al viento,
Y la abierta nariz de fuego henchida,
En alas iba yo de mi contento.

Y zanjas, montes, valles y espesuras,
Y ramblas, y torrentes traspasaba,
Y otros montes después, y otras llanuras,
Y nunca fin á mi carrera hallaba.

Y siguiendo á mi loca fantasía,
Jinete alborozado en mi bridón,
Latiendo de entusiasmo y de alegría,
Mi anhelo redoblaba su furor:

Mi frente sudorosa palpitando,
Azotaba mi rostro el huracán.
Mis ojos fuego en su inquietud lanzando,
Campo adelante devorando van.

¡Oh! ¡qué placer! En medio al torbellino,
Oír el trueno rebramar y el viento,
Siguiendo en polvoroso remolino
El impetu veloz del pensamiento:

¡Y en incesante vértigo y locura,
Desvanecida en confusión la mente,
Cuanto el deseo y la ilusión figura
Arrojarse á alcanzarlo de repente!

¡Oh! yo entendía voces y cantares,
Y ví mujeres ante mí volar,
Y atrás quedaban gentes á millares,
Y encontraba otras gentes más allá.

¡Oh! si me amas, si tu amor es cierto,
Llévame al punto donde yo soñé:
¡Un caballo! ¡un caballo! ¡campo abierto!

Y déjame frenético correr.
Viento que en torno de mi frente brame,
Rayos que sienta sobre mi tróñar,
Triunfos, y glorias, y riquezas dáme
Que derramen mis manos sin cesar.

SALADA.

¡Oh! ¡Adán! ¡Tu corazón no es mío!
¡Oh! Tu ambicioso corazón delira;
¡Ay! ¡que me lo robó tu desvario,
Y por sólo mi amor ya no suspira!
Pobre mujer, ¿qué puedo yo ofrecerte,
Ni que te puedo en mi desdicha dar?
Ten compasión de mí, dáme la muerte;
¡Oh! no me dejes sin tu amor llorar.

¡Ah! dime ¿dónde, dónde yo podría
Hallar esas venturas para tí?
¿Dónde? mas ¡ah! que la desdicha mía
En mi impotencia me arrojó á morir!
Jamás, jamás, Adán, nunca hasta ahora
Mi bajeza en el mundo he conocido,
Mi corazón que desgarrado llora
Tan amargo dolor nunca ha sentido!

¡Oh! ¿qué me da mi condición villana?
Despreciable mujer, juguete vil,
Arrojada en el mundo una mañana
Cuando la luz entre miserias ví.

Cuando entre bosques que el viajante ignora
Mi madre moribunda me parió,
Nacida al mundo en maldecida hora,
Fruto podrido, hija de un ladrón!

¿Sabes, Adán, lo que le guarda el mundo
A la que nace como yo nací?

En una cárcel un rincón inmundado,
Y un hospital quizá donde morir:

Una belleza, infame mercancia,
Que una pobre mujer por oro trueca,

Y gozando en su propia villanía
Un corazón que el infortunio seca.

Y en pecado y vergüenza concebida,
Y en la frente el escándalo, marchar
A abrirse campo en su azarosa vida
Con lucha eterna é incesante afán.

¡Miserable de mí! ¡yo había vivido
Contenta con mi orgullo en mi bajeza!
Tú no lo sabes, pero tú has herido
Un alma, en fin, que á comprenderse empieza.

Tú, Adán mío, sin querer has hecho
Pedazos mi amargado corazón,
Perdida ya la que guardó mi pecho
Ilusión dulce de un dichoso amor.

¡Oh! ven acá, te estreche entre mis brazos;
Déjame en mi dolor llorar así:

¡Fueran, Adán, eternos estos lazos,
Y yo llorara en mi aflicción feliz!

¡Déjame que te bese con locura,
Déjame que te apriete al corazón!
No sé qué voz secreta en mi amargura,
Adán, me dice que á perderte voy.

¡Perderte! ¡y para siempre! ¿y yo que nada
Quiero ya, sinó á tí, voy á perderte?

Déjame así morir, así abrazada,
¡Muriendo yo bendeciré mi muerte!

Mira, Adán mío, alma de mi vida,
Yo no soy más que una infeliz mujer,
Pobre en el mundo, una mujer perdida,
Con sólo desventuras que ofrecer.

No tengo nada; ¡pero te amo tanto!
¡Tengo un tesoro para tí de amor!

¡Oh! no me dejes, muévate mi llanto,
Muévate mi afligido corazón.

¡Oh! ¡no me dejes! y pues ansías oro
Y dichas que no alcanzo á darte yo,

El mundo te prodigue su tesoro,
Y yo, tu esclava, te daré mi amor.
Yo sufriré en silencio tus desvios.
Yo, tu criada, partiré tu pan,
Y una mirada de esos ojos míos
Hará mi dicha, premiará mi afán.
¡Ay! ¡no me dejes nunca!

ADÁN.

¿Yo dejarte?
¿Y para qué, y por qué? ¡tú, mi querida!
¿Ni cómo, aunque quisiera abandonarte,
Juntos tú y yo lanzados en la vida?
Tu desdicha en tus quejas adivino:
¿Y habrá de ser eterno tu dolor?
¿Qué poderosa mano á ese destino
Para siempre, Salada, te amarró!
¡Oh! en esas tierras donde yo soñaba,
Allí, do todo es glorias y placer,
Allí, do nunca de gozar se acaba,
Ven, mi Salada, ven y te amaré.
Un caballo, un camino, y á ese cielo
Yo escalaré; yo siento dentro en mí
Fuerza bastante en mi ambicioso anhelo
Para cambiar, ¡quién sabe! el porvenir.

SALADA.

(*Dejándose arrebatado del entusiasmo de Adán.*)
¡Juntos! ¡juntos los dos! ¡Oh! si, marchemos,
Romparamos del destino las cadenas:
El mundo no es Madrid, juntos volemos
A otras gentes hallar y otras escenas.
¡Qué! ¿adonde quiera llevaré en mi frente
Grabado el sello de vergüenza? No:
Que en otras tierras, y entre nueva gente
Ennoblecida brillará en tu amor.
Huyamos, sí, de la laguna impura
Donde entre cieno sin tu amor vivi;

Huyamos á esas tierras de ventura
Que á entrambos nos ofrece el porvenir.
¡Gracias! ¡gracias! amor, bendito seas,
Que mi bajeza me revelas tú:
Huyamos luego, Adán, donde deseas,
A otro país que alumbrará otra luz!!

ESCENA II

Dichos y el CURA.

(Poco después hasta seis hombres de malas cataduras y modales rústicos.)

EL CURA (*Frotándose las manos.*)
¡Albricias! ¡no hemos salido
De mala! por la tetilla
Derecha le entró, y si acierta
A entrarle más una línea,
Pax Christi.

ADÁN (*Aparte á la Salada.*)
No sé por qué
Me irrita sólo la vista
De ese sapo.

SALADA Adán, huyamos.

EL CURA Y yo contenta vivía (*Aparte.*)
(*Con tono truhanesco.*)
Vive Dios, señor Adán,
Que tiene usted una niña
Que da la vida á un cristiano,
Lo mismo que se la quita:
Tan buena para un barrido
Como un fregado: ¡que vivan
Esos ojuelos que matan,
Princesa, y esas manitas!

ADAN *(Con impaciencia.)*
¡Eal basta ¡qué quereis?
EL CURA Si incomoda mi visita
Me iré: mas ya me hago cargo,
La gente se divertía
Como Dios manda: ¡solitos!
¡El demonio me maldiga!
Mas siento yo interrumpir...
Pero .. vamos... yo creía
Que para todo había tiempo...
Luego como corre prisa
Nuestro negocio, y los otros
Van á acudir á la cita...
Y según me han dicho, usted
Es también de la partida...
Yo, por eso... La señora,
Que me conoce hace días,
Sabe muy bien que no soy
Yo mosca nunca: en mi vida
La he estorbado para nada...
Cada cual allá se avía,
Y á vivir. ¿Qué, no es verdad,
Señora Salada?
SALADA *(Aparte.)* Grima
Me da de oírle.
EL CURA Lo otro
No es cosa que á usted le aflija:
Él ya habrá muerto á estas horas,
Y la señora justicia,
Como no sabe quién fué
Quien le apagó, ni en su vida
Sabrá tampoco á quién tiene
Que acudir, queda *per istam*:
Aquí no hay nada que hacer
Sinó apandarse unos días,
Y aguardar que Dios mejore

Sus horas. Tiberio viva,
Y el pan á dos cuartos. ¡Prenda!
(Acercándose al oído con instancia y picardiguela.)
Vamos, una preguntilla:
¿Qué le ha dado usted al mocito
Que está que parece quina?
SALADA *(Con desabrimiento.)*
Oiga usted, padre curiana,
A un ladito, que me tizna.
(Entran los seis.)
PRIMERO La paz de Dios, caballeros.
(Van entrando, unos se sientan, otros se quedan de pié, algunos sacan tabaco.)
EL CURA Ya está la gente reunida.
(Da un silbido, y se asoma á una reja adonde acude un chico con quien habla.)
Pupas, ya sabes la seña,
Corre á tu puesto y avisa.
SEGUNDO ¿Conque es la cosa esta noche?
(Al primero, señalando á Adán.)
TERCERO ¿Es este el mocito, Chispas,
Que recomendó su padre?
PRIMERO Pues, el mismo.
CUARTO A Saladilla
El diablo le ha vuelto el juicio.
TERCERO Padre cura, ¿qué noticias
Tiene?
EL CURA Muchas y muy buenas.
PRIMERO Pues desembuche.
QUINTO *(Señalando á Adán.)* La pinta
Es de un elefante en leche.
Mocito ¿hay ánimo?
ADÁN Y diga,
SEXTO ¿Para qué me ha de faltar?
Como es la primer cabrita
Que desuella.....

ADÁN La primera
Vez que he pensado en mi vida,
Pensé alcanzar con la mano
Donde alcanzaba la vista.

PRIMERO Bien dicho.
(El padre cura entre tanto ha estado hablando á los otros.)

CUARTO ¿Y en eso está?
EL CURA Luego que quedó Chiripas
En abrir por la cochera
Y darnos entrada arriba,
Dije para mi capote:
Recemos la letanía,
Y entonemos un *Te Deum*,
Porque la ocasión la pintan
Calva; y para sosegar
Mi conciencia dije á un quidan
Que en la taberna de enfrente
Estaba, que hiciese esquina
Sin quitar ojo á la casa,
Y pagara por Chiripas
Cuanto bebiese, que yo
Esta noche volvería
Con mi guitarra y mi acólito
A echar cuatro seguidillas
Y alegrar el barrio.

TERCERO Y oiga:
¿Entra en el ajo Chiripas?

EL CURA Él, como es natural,
No quiere que nunca digan
Que fué capaz de vender
Ni hacer una alevosía
A la que le da su pan:
Eso no, bueno es Chiripas...
No digo yo á su ama, á nadie
Hará una mala partida.

PRIMERO Y hace bien.

EL CURA Pero es distinto
Que en estando ya dormida
La gente, que entreis vosotros
Y le ateis, y luego os sirva,
Llevándoos sin hacer ruido,
Ni ver á nadie, á la misma
Alcoba donde su ama,
Que no espera la visita,
Dormirá: y así ha quedado
En que la cosa se haría,
Para no tener que ver
Después él con la justicia,
Cumplir como buen criado
Y hombre de bien. Yo en la esquina
Mientras, haré la deshecha,
Y allí con mi guitarrilla,
(Hace gestos de jaleador.)
Y cuatro coplas y alza
Que te se ve hasta la liga,
Y toma y vuelve por otra,
Tendré la gente reunida
De la calle: por si acaso
Cacarea la gallina
Que no se oiga y que en paz
Vosotros hagais la limpia.

TERCERO ¿Y habrá fango?

EL CURA Hasta los codos.

Es la condesa de Alcira
Viuda con muchos millones,
Y alhajas y piedras finas,
Y más condados y rentas
Y tierras que el mapa pinta.

PRIMERO Moneda acuñada, padre,
Y déjese de baratijas.

SEGUNDO *(Refregándose las manos.)*

- ¿Y es buena moza?
TERCERO Me gusta
La pregunta: que sea rica
Y haya donde entrar la mano,
Y mas que tenga comida
La cara de lamparones.
ADÁN *(Con interés.)*
¿Y es de esas damas que habitan
Palacios?
EL CURA Uno tan grande
Que en entrando no se atina
A salir: pero no hay miedo,
Que para esto está Chiripas,
El lacayo incorruptible
Y fiel, que hallará salida
Al laberinto de Creta.
*(Se va haciendo de noche. La Salada entra con un
velón encendido.)*
ADÁN ¿Tendrá coches?
EL CURA Y berlinas,
Y cabriolés, y oro y plata
Más que producen las Indias.
PRIMERO ¡El chibato! de oírlo sólo
Los ojos se le encandilan.
SALADA *(Aparte.)*
(Con los ojos llenos de lágrimas.)
¡Pobre de mí!
PRIMERO Chica, ¿lloras?
SEGUNDO ¿Por qué llora usted, mi vida?
ADÁN *(Sin reparar en ella.)*
Vamos pronto, vean mis ojos
Cuanto vió mi fantasía:
Toquen mis manos en fin
Los sueños de mi codicia.
TERCERO Buen pollo; que á este le pongan
Donde haya.

- PRIMERO Bien se explica.
SEGUNDO *(A la Salada.)*
Pero ¿por qué llora usted?
PRIMERO Cosas de mujeres.
PRIMERO Niña,
¿Le duele á usted algo?
SALADA El alma
Y el corazón; Adán, mira,
(Se adelanta con energía á Adán.)
¿Ves estas lágrimas? son
Las primeras que en mi vida
Me ha hecho derramar un hombre;
No hagas tú que mi desdicha
Se trueque en rabia, y se cambie,
Adán, mi ternura en ira:
No quiero, no, tú no irás
Porque yo no quiero.
EL CURA ¡Chispas!
¡Qué mala yerba ha pisado
La mocita!
SALADA Tú imaginas
Que esa mujer es hermosa:
¿Pensabas que yo querría,
Que lo imagino también,
Dejarte ir? ¡Ah! ¿tú olvidas
Que yo te amo y te finges
Ilusiones y alegrías
En otra parte, sin mí,
Con otra mujer? ¿La hija
Del ladrón cambiar presumes
Con desprecio por la altiva
Condesa, por la señora
Que arrastra coche? deliras.
Si tú te has dicho á ti mismo:
Es una mujer perdida;
La que ha nacido en el fango

Que llore en el fango y viva.
Tú has olvidado mi amor,
Mi delirio, mis caricias.....
¡Ingrato! que sin tu amor,

(*Con ternura y saltándosele las lágrimas.*)

Sin tí detesto la vida,
Que no tengo más que á tí,
Que te amo: ¡oh! de rodillas
Yo te lo ruego, Adán mio,
No vayas, te lo suplica
Tu pobre Salada, no.....
Perdona, Adán, alma mía,
No vayas, no, el corazón
Me da que alguna desdicha
Nos va á suceder..... no vayas.
¿No harás lo que yo te pida?

ADÁN

¿No ir? Salada, ¿no ir yo
Cuando fortuna me brinda,
Y en realidades mis sueños,
En verdad mi fantasía
Trueca? ¿quién? ¿yo, yo no ir?
¿Yo no ir?... tú desvarías.

PRIMERO

Pero ven acá, ¿tú quieres
Que tu galán sea un gallina?

SALADA

¿Tú á qué has de ir? ¡Si supieras,
Adán mio, cuán indigna
Hazaña van á emprender
Estos hombres! ¡Ah! tú huirías
De ellos. Tu corazón

Noble, di, ¿no te avisa
De la bajeza del hecho?

EL CURA

Vaya una rara salida:
El demonio predicándonos
Un sermón de moralista.

ADÁN

Mira, Salada, no sé
Si la acción que se medita

Es buena ó mala, ni entiendo
Qué es mal ni bien todavía:
Yo allá voy: cualquiera que sea
El hecho, dicha ó desdicha
Nos traiga, yo he de seguir
La inspiración que me anima.

¿Acaso he nacido yo
Para vivir en continua
Agitación? ¿No podré
Seguir á mi fantasía
Jamás? No, Salada mía:
Glorias y triunfos me pinta
Mi deseo; la fortuna

A mi anhelo campo brinda
Donde cumplirlo: yo quiero
Ver, palpar cuanto imagina
Mi mente: de una ojeada
Ver todo el mundo que gira
A mi alrededor: allí luego
Tú vendrás: donde yo elija
Un sitio para los dos.

¡Oh! si me amaras, tú misma
Me llevarías.—¿Y quién
Habrà jamás que impida
Volar donde yo desee?
¡Fuera injusto! y romperían
Mis manos, sí, las cadenas
Que aprisionaran mis iras.

PRIMERO

Bien dicho.

SALADA

(*Con mimo.*) Dime, Adán mio,
¿Me amas? ¿Por qué te irritas?
¡Oh! ¿no te enojas conmigo!
Dáme un beso, una caricia:
Ya que te empeñas en ir.....
Otro beso. ¿No podrías
Ir otra vez, dueño mio,